

## **VIRUS ZIKA Y COLAPSO DEL SISTEMA DE SALUD**

**Pablo Isaza, M.D.**

Según declaraciones del Ministro de Salud, ingeniero civil Alejandro Gaviria, se espera que entre seiscientos y setecientos mil colombianos serán infectados por el virus del Zika en 2016, cifra que traducida a términos de atención médica y de enfermería significan más de quinientas mil consultas adicionales a las producidas por el dengue y el Chinkungunya. El cálculo es muy sencillo: en un sistema de salud medicalizado, sin promoción y prevención de la salud, todo es medicina curativa, es decir, consulta médica y hospitalización si esta se requiere. Tomando cifras de estudios de demanda de servicios de salud en Colombia, el setenta por ciento de los setecientos mil enfermos de Zika acudirán a consulta, es decir cuatrocientos noventa mil pacientes. Una consulta por paciente, si bien es posible que en algunos casos se requieran dos consultas por paciente. Esta cifra es suficiente para rebasar y colapsar las consultas externa y las urgencias de las EPS.

Dada la congestión y demoras de citas en la EPS, la mayoría de los afectados acudirán a urgencias, agravando el dramático problema de las urgencias en el país. De los enfermos de Zika que no asistirán a la consulta sesenta y cuatro por ciento acudirán a remedios caseros o se automedicarán; veintidós por ciento acudirá a un farmacéutico, boticario o droguista y un once por ciento no hará nada.

Los enfermos de Zika que acudirán a la consulta lo harán porque presentan fiebre, ojos rojos sin secreción y sin picazón; erupción cutánea con puntos blancos o rojos y, en menor frecuencia, dolor muscular y articular. Se sienten enfermos y exigen que se les atienda.

El rechazo de consultas tanto externas como de urgencias se traduce en agresiones a médicos y enfermeras. Dada la congestión y demoras de citas en la EPS, la mayoría de los afectados acudirán a urgencias, agravando el dramático problema de estos servicios en el país. Según versiones de prensa un quince por ciento de los médicos y enfermeras que atienden urgencias han sido agredidos por quienes demandan el servicio. El 11,3% de los profesionales agredidos recibió una agresión física, en el sector de emergencia, y los desencadenantes más frecuentes fueron la demora en la atención (44,2%), la carencia de recursos para la atención (33,6%), las circunstancias de brindar un informe médico (28,2%) y la comunicación de fallecimientos (8,6%).

Estará el sistema de salud en capacidad de atender la demanda que se avecina según los datos del Ministro de Salud? Todo parece indicar que no y que el sistema puede colapsar. Este análisis corresponde solamente a casos de Zika sin complicación y no incluye a las mujeres embarazadas infectadas que según el Instituto Nacional de Salud eran cuatrocientas cincuenta y nueve a veinte de enero de 2016. Así estos embarazos, pasan a convertirse de alto riesgo, es decir que serán pacientes que requieren un seguimiento y monitoreo permanente y exámenes altamente sofisticados para descartar problemas neurológicos en sus bebés. En una próxima columna veremos más implicaciones del Zika.